

LORENZO SILVA  
ESCRITOR

## DESENGAÑADO Y SENTIMENTAL



**E**ra un hombre limpio, y un hombre bueno, y un hombre generoso. Quizá por eso mismo, y porque había visto muchas cosas y se había tomado el trabajo de mirarlas y pensarlas a fondo, era un magnífico escritor. Dio muestras precoces de su talento, cuando con poco más de veinte años escribió una novela que cosechó el elogio de Somerset Maugham pero que la censura franquista no le dejó publicar, por roja y pornográfica.

Eso le obligó a dar un larguísimo rodeo, treinta años de invisibilidad editorial, escribiendo novelas del Oeste bajo seudónimos diversos (el más conocido, el de Silver Kane) y ganándose la vida, razonablemente bien, porque era brillante y trabajador, como abogado y como periodista. En la primera condición acabó llevando los asuntos legales de la editorial Bruguera, algo que le crearía una mala conciencia atroz, porque se ocupaba de hacerles a escritores e ilustradores contratos tan draconianos como los que él mismo padecía en su condición de novelista clandestino. Como periodista llegó a ser redactor jefe de 'La Vanguardia'. Se quitó primero de la toga, harto según sus propias palabras de defender a indeseables, en un país donde la justicia era una quimera, y andando los años acabó dejando la redacción.

Su éxito como novelista llegó a

partir de la democracia, cuando pudo volver a usar su nombre y dio cuerpo a la serie del inolvidable inspector Méndez, paseante desengañado y sentimental por las malas calles de Barcelona, su ciudad, que retrató con una emoción y una humanidad difícilmente igualables. Con él, y en compañía de autores como Vázquez Montalbán, Andreu Martín, y antes de ellos el nunca lo bastante ponderado Francisco García Pavón, alcanzó el rango de padre fundador en España de un género que tanto se nos había resistido (apenas se había podido colar por las rendijas que se abrían en las páginas de las novelas de Plinio) mientras carecíamos de libertad. Y la cosa no quedó aquí: Méndez cruzó fronteras y arrasó en Francia, donde uno de sus libros llegó a ser distinguido como la mejor novela negra del año. Le proporcionó los premios Planeta y RBA, y le procuró una legión de incondicionales seguidores.

Pero más allá de su obra, para quienes lo conocimos, lo tratamos y recibimos el regalo de su conversación y su amistad, González Ledesma fue una de esas presencias iluminadoras, uno de esos hombres que, amén de maestros en su oficio, lo son en ese otro que nos es común a todos, el de vivir. Por eso se daba tanto y tan de verdad. Por eso deja, en los que le conocimos, el mejor de los recuerdos: el de un hombre grande y bueno.

país», oiría de los censores franquistas.

El folletín de cuatreros y bandidos fue su refugio, su bálsamo y su medio de vida. «Bruguera ganó mucho dinero conmigo, y yo me embolsé mis buenos cuartos; había meses que se llegaron a vender 60.000 ejemplares» contaba el autor, que también escribió guiones para la revista 'Pulgarcito' y que resucitó a Silver Kane con 'La dama y el recuerdo' en 2010. Se refugió también tras los seudónimos de Enrique Moriel, personaje de sus primeras novelas, o Rosa Alcázar, bajo el que facturó algunas novelas románticas.

Su carrera ganó altura en 1984. Un año después de publicar 'Expediente Barcelona', donde aparece el comisario Ricardo Méndez, se le concedió el premio Planeta por 'Crónica sentimental en rojo'. Gracias a su personaje más legendario, el 'noir' español ganó credibilidad y creció como género, y la popularidad de González Ledesma superó nuestras fronteras. Sumó más galardones, hasta obtener en 2007 con 'Una novela de barrio' el I Premio Internacional RBA. Con 125.000 euros, es el mejor dotado del mundo para la novela negra.

El primer embate de la enfermedad llegó en 2012 con un ictus del que se recuperó y tras el cual escribió 'Peores maneras de morir'. Era la novela

número once de la saga y muestra a un Méndez crepuscular, muy castigado por la vida y atrapado en una Barcelona que no reconoce. En 2014 se publicó 'El adoquín azul', novelita sobre una víctima de la franquista brigada político-social.

A lo largo de los 25 años en los que mantuvo sus citas con el lector, el comisario Méndez se acomodó a la realidad del país. Aparecía en el magín de su creador en plena Transición, en 1983, cuando «España era una inmensa novela negra». Un personaje al que trasladó todas las experiencias de su infancia en los barrios populares de Barcelona. «Era un niño muy pobre, que vivía en un barrio pobre y de padres rojos», decía el autor de 'Tiempo de venganza'. «A pesar de la pobreza, la represión y el miedo, tuve la suerte de poder escribir, que es lo que más me gusta, aprendí la técnica y pude conocer mejor la realidad social y política de España», reconocía.

Tenía el periodismo por «una gran academia de cinismo», pero lo ejerció con pasión, respeto y eficiencia. Padre de periodistas, Enric y Vicky, fundador del Grupo Democrático de Periodistas, en 1964 entró a trabajar en 'El Correo Catalán' y en 1971 se fue a 'La Vanguardia', donde trabajó 30 años, durante los que siempre compaginó siempre el periodismo con la literatura.



La reina Sofía hace entrega del 50 Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura. :: EFE

## Juan José Vicente, Premio Reina Sofía de pintura y escultura

**El galardón cumple 50 años y está dotado con una gratificación de 50.000 euros**

«Su prosa y la poesía de San Juan de La Cruz marcaron el cenit de la literatura española del Siglo de Oro»

:: EFE

**MADRID.** La Reina Sofía entregó ayer al pintor Juan José Vicente Ramírez el Premio de Pintura y Escultura que lleva su nombre y ha recibido una medalla de bronce diseñada por el escultor Julio López, conmemorativa del 50 aniversario de este galardón, como homenaje a su apoyo continuado al mundo del arte. Tras la sencilla ceremonia de entrega, celebrada en el salón de actos del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid -ubicado en la antigua fábrica

de El Águila- doña Sofía recorrió la sala de exposiciones del edificio para conocer la muestra que exhibe hasta el próximo día 10 las 53 obras que han competido por este premio, 37 de ellas pinturas y las 16 restantes esculturas. El galardón, dotado con 20.000 euros, está patrocinado por la multinacional Google, motivo por el cual el embajador de EEUU en España, James Costos, ha asistido a este acto de entrega, en el que han acompañado a la Reina Sofía el presidente de la Asamblea de Madrid, José Ignacio Echevarría, y el secretario de Estado de Relaciones con las Cortes, José Luis Ayllón.

Juan José Vicente Ramírez, nacido en Madrid en 1968, ha participado en numerosas muestras colectivas e individuales, así como

en distintas ferias de arte nacionales e internacionales, y es habitual en los certámenes de pintura rápida, en los que ha sido merecedor de un gran número de premios y distinciones.

El Museo del Ferrocarril, el del Ejército del Aire y los Ayuntamientos de Madrid y Sigüenza (Guadalajara) son algunas de las instituciones que poseen trabajos de Juan José Vicente, cuya obra también está presente en colecciones particulares de la capital española y de ciudades como Barcelona, París, Gante, La Haya, Amsterdam, Milán, Lisboa, Nueva York y México.

En su recorrido por la exposición, doña Sofía ha tenido ocasión de contemplar la obra premiada, 'Interior Woodwork', y conversar con su autor, al que acompañaba su hija Sara, de 14 años, de quien Juan José Vicente afirmaba, con orgullo, que dibuja incluso mejor que él y a veces le aconseja mejoras en el resultado de su trabajo.

## RECUERDO DE LA TAREA MISIONERA DE SAN FRANCISCO JAVIER, EN GIJÓN

El Ateneo Jovellanos de Gijón fue el escenario ayer en el que recordar las obras misioneras de San Francisco Javier, patrón de Navarra. El veterano coronel de caballería y miembro de la comunidad de fieles del Sagrado Corazón, Francisco Sánchez de Muniaín, y el doctor en Medicina y Cirujía, Galo Aguirre González, oficiaron esta conferencia en la que recordaron la figura del misionero, y especialmente la 'Javierada', es decir, la peregrinación que se realiza desde el año 1940 al Castillo navarro de Javier.



:: JORGE PETEIRO